



# comarca deportiva

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza Perpiñá, 8, 3.º, D

GRANOLLERS

★

Granollers, 6 de enero de 1965

Año II : Núm. 22 - Dep. Leg. B - 22.011-1964

Precio del ejemplar: 5 pesetas

## ANTORCHA

### El fútbol infantil

La afición al deporte es hoy un fenómeno social. Ya desde sus primeros años los niños se entregan a su práctica con una ilusión extraordinaria. De entre todos los deportes, es el fútbol quien mayor número de adeptos consigue. ¿Por qué?

Dejamos adrede la pregunta sin respuesta. Y nos disponemos a hablar un poco del fútbol infantil.

Nadie puede negar al deporte del balompié sus cualidades. Como deporte tiene también su misión y su mensaje. Al pensar en él, nos duele que se le haya adulterado y como consecuencia desde el punto de vista educativo se le ha deformado. Las consecuencias se palpan. No son uno ni dos, los niños que, cuando escogen el fútbol, dan como razón: «porque en fútbol se gana dinero y en los otros no». Y es una pena que este pensamiento muchas veces se lo imbuyan sus mismos padres. No hablo teóricamente, sino con experiencias.

Un alumno mío puso a sus padres el siguiente dilema: «Si no hay fútbol, no hay colegio». Y los padres, ante el aviso del colegio, porque el muchacho debido a los entrenos, perdía muchas clases, dieron gusto al hijo, dejando el colegio. Además, varios padres me lo han confesado abiertamente: «preferen el fútbol a otro deporte por el dinero».

Es verdad que no es general pero por desgracia se va haciendo común esta opinión. La profesionalización del deporte está hundiendo su poder educador entre la juventud. Esta profesionalización es el primer problema del fútbol infantil actual. He oído técnicos de primera línea que cada día se encuentran menos infantiles que juegan bien al fútbol y que demuestran buenas maneras. No me extraña y es lógico, porque empezar las casas por

el teatro no trae nunca buenos resultados.

Otro problema y muy grave, es el abandono en que se ha tenido al deporte en los colegios. Sí, abandono a pesar de que se hace mucho. Pero, ¿practicaban todos los alumnos, o unos pocos? El que practicara pocos y no todos es fruto de ignorancia. Ignorancia de las cualidades formativas que el deporte tiene. Otro culpable es el fútbol con su profesionalismo y cuantos deportes le imitan.

Ante este abandono, los clubs se han metido donde no debían. Y afirmamos que con recta intención. Pero no han solucionado nada, sino al contrario. Los muchachos que no logran jugar con un equipo son víctimas de un complejo deportivo dañino. Y este complejo les aparta de la práctica deportiva. A pesar de que hay tantos niños que juegan al fútbol, existe una cantidad enorme de pequeños que no lo hacen por el complejo que arrastran. Y la pena es que se malogran una cantidad de valores de primera línea. Valores morales del deporte que no trabajan en la formación del niño completado; valores físicos que no contribuyen a la formación del cuerpo del pequeño y que tal vez lo necesitan. Voy a contar un caso que me ocurrió.

Se trata de un alumno mío. Tenía doce años. Cayó enfermo y una consulta de médicos pronosticó peligro de meningitis. El pequeño luchó en la cama contra la enfermedad. El primer sorprendido fue el médico, quien le dijo a la madre del pequeño: «ha superado la enfermedad gracias a su formación y fortaleza física». Este muchacho era de un equipo mío de fútbol. Los entrenos los hacíamos a las siete de la mañana verano e invierno. Y él era de los más asiduos. De su

casa al colegio tenía un paseo de veinte minutos. Los sábados o domingos jugaba con sus compañeros. El deporte le hizo fuerte y superó, gracias a él, una grave enfermedad. Sigamos con los valores que se malogran. Valores de auténticos jugadores que no se descubren porque no practican.

El complejo de inferioridad en el deporte es de unas consecuencias desastrosas con influencias en la formación intelectual y moral del niño. El niño necesita el bien del deporte y tenemos la obligación de ponerle en la necesidad de practicar. Y uno de ellos es el fútbol. El mejor espectáculo de fútbol me lo han ofrecido dos equipos infantiles de diez a doce años. Por entusiasmo y por técnica. El fútbol infantil bien encaminado es un espectáculo de alta calidad deportiva. Y ahora que hablamos de espectáculo, encontramos otro culpable en el fútbol infantil: el público. El público masivo del fútbol profesional con su conducta, desprecia al deporte infantil y luego se queja de sus profesionales. No piensa que también él tiene la culpa de cuanto acontece en el terreno de juego. ¿Habéis visto alguna vez un campo de fútbol abarrotado debido a un partido infantil? Los pequeños lo agradecerían y los clubs lo necesitan.

Se impone una campaña entre los espectadores en favor del fútbol infantil. Les aseguro que los pequeños futbolistas no les defraudarán. Desde estas líneas hacemos un llamamiento al espectador de Granollers y comarca que llenen los campos en los partidos infantiles. Les aseguramos que se les proporcionarán ocasiones para que puedan aplaudir a los pequeños por su entusiasmo, por su fútbol y por la maravilla que deleitará sus ojos. El fútbol infantil necesita el apoyo del público. Si esto se logra la queja de aquel técnico amigo mío, no tendrá lugar.

Juan Sala Vila

## ¿Fichará el Español a los jugadores Barnils, Pey, Ortuño y Rodri?

★

## El equipo de aficionados del Granollers virtual campeón del grupo IX

★

## Adrianense, Galdas y Argenton, se disputarán el título en la última jornada

★

## BALONCESTO

## Se reanudó el campeonato de II División de Liga con victorias del Mollet y Granollers